



Reseña:

**María Teresa Gramuglio, *Nacionalismo y cosmopolitismo en la literatura argentina*
Rosario: Editorial Municipal de Rosario, 2013.**

Sergio Pastormerlo¹

Nacionalismo y cosmopolitismo está dividido en cuatro secciones que llevan estos títulos: 1) “Nacionalismo y escritores nacionalistas”, 2) “La década del treinta”, 3) “La revista *Sur*”, 4) “Interrelaciones entre literatura argentina y literaturas extranjeras”. En total, el libro reúne veintiún artículos que fueron escritos durante veinticinco años, entre 1985 y 2010. Tres son inéditos y otros tantos reponen textos originales o reescriben versiones ya publicadas. El libro comienza con una extensa introducción de Judith Podlubne. Y luego lleva un breve prefacio de María Teresa Gramuglio, que precede o abre las cuatro secciones.

Juan José Saer por Juan José Saer, editado en 1986 por Jorge Lafforgue, no se deja imaginar sin la participación de Gramuglio. *La escritura argentina*, editado en 1992 por la Universidad Nacional del Litoral, reproducía un artículo suyo, “La construcción de la imagen”, junto a textos de Tizón y Rabanal. Aunque ese librito fue siempre inhallable, las páginas correspondientes a “La construcción de la imagen” invitan a pensar en un canon de los textos críticos más fotocopiados: copias de copias de un original que nadie parecía haber

¹**Sergio Pastormerlo** es doctor en Letras y profesor en la cátedra Literatura Argentina I de la Universidad Nacional de La Plata. Integra el Consejo Científico del Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria (IdHICS-CONICET) y el Consejo Editor de la revista *Orbis Tertius*. Publicó, en colaboración con Néstor Ponce y Dardo Scavino, *Literatura policial en la Argentina* (UNLP, 1997). Editó junto a María Celia Vázquez *Literatura argentina. Perspectivas de fin de siglo* (Eudeba, 2001). Es autor de *Borges crítico* (Fondo de Cultura Económica, 2007) y *Payró en Pago Chico. Periodismo, revolución y literatura* (Biblioteca Orbis Tertius, 2009). Contacto: spastormerlo@gmail.com.

tenido cerca. *El imperio realista* (2002), el sexto volumen de la *Historia crítica de la literatura argentina* de Noé Jitrik que María Teresa Gramuglio dirigió, lleva también la marca fuerte de su autoría –como directora y como colaboradora con cuatro textos. Pero *Nacionalismo y cosmopolitismo*, en cualquier caso, es finalmente el esperado y único libro de Gramuglio.

En el prefacio se lee:

Nunca creí necesario reunir mis artículos en libro. Aunque amo los libros, sostengo que hay demasiados y solo la convicción de que uno tiene algo nuevo que decir justifica a mi juicio incorporar uno más a la superpoblada galaxia Gutenberg. ¿Por qué hacerlo ahora? No sabría decirlo.

Y antes, en el inicio de la introducción, Podlubne cita estas palabras dichas durante una entrevista de 2012:

Ahora me doy cuenta de que siempre escribí o porque me pedían algo específico o porque había enseñado algo. Todo lo que escribí siempre tuvo que ver con circunstancias. No había proyecto de escritura, sino que daba un curso, o enseñaba un autor o un tema, dictaba un seminario y entonces con lo que había preparado para esas clases, con esas notas, armaba lo que escribía.

Nacionalismo y cosmopolitismo permite ver enseguida, desde el índice, que sus temas son los temas de Gramuglio. Y también, que son temas que se dejan encastrar entre sí. Contra la heterogeneidad o la mera sucesión, el libro produce un efecto serial. Cada sección es efectivamente una serie, y se puede entrar por cualquiera de las cuatro secciones, saltar a cualquiera de las otras y seguir en tema. Fueron excluidas varias secciones posibles, como la serie de los textos sobre Juan José Saer y la de los artículos sobre imágenes de escritor –que quedó integrada aquí en la sección sobre “Nacionalismo y escritores nacionalistas”.

Esa primera sección incluye ocho insistentes artículos (la segunda, dos; la tercera, cinco; la cuarta, seis) que giran alrededor de Manuel Gálvez, *El Diario de Gabriel Quiroga* y el espíritu de 1910, Leopoldo Lugones, la épica y la guerra. “Insistencia” o “persistencia” no resultan palabras innecesarias a la hora de reseñar este libro. A la figura del autor, tan fecunda en ficciones, paradojas y aporías, el libro de Gramuglio vendría a añadirle este relato kafkiano pero feliz:

alguien que solo escribe en respuesta a compromisos externos y urgencias circunstanciales no escribe sino sobre las dos o tres obsesiones de su vida. Como se sabe, la autoría fue a la vez uno de los objetos más recurrentes de su propia crítica, y en sus textos sobre Gálvez y Lugones intentó mostrar una y otra vez que cosas tales como la vida de un escritor, su trayectoria y sus textos eran partes de un todo y trazaban un dibujo continuo en la alfombra.

Borges pensaba la historia literaria como el mejor argumento contra la literatura. Leer y releer a Manuel Gálvez supone cierta evidente renuncia a la literatura para pensar su historia. Pero Gramuglio pudo también conciliar los deberes más melancólicos y el hedonismo mejor aprovechado. Para quienes leemos la literatura argentina del XIX como obligación y motivo para leer las literaturas europeas de ese siglo, su cátedra de literaturas europeas se ve tal como Podlubne recuerda el episodio de su creación en la Universidad de Buenos Aires, con una frase justa y rápida como un pase de magia: “En 1986 la gestión de Enrique Pezzoni, director del Departamento de Letras, promueve un cambio de plan de estudios y propone a Gramuglio al frente de una materia nueva, Literatura del Siglo XIX”.

Su introducción, cincuenta páginas que dejan poco lugar a posteriores reseñas del libro, es otro de los extraordinarios textos que lo componen. Se titula “La lectora moderna” y lleva el subtítulo “Apuntes para una biografía intelectual”. Cuenta los inicios de Gramuglio en Rosario desde su infancia hasta la universidad, la relación con Adolfo Prieto, las experiencias de Tucumán arde y la violencia de la década de 1970, el viaje a Buenos Aires, el encuentro con Beatriz Sarlo y la revista *Punto de vista*, el regreso de la democracia, sus cátedras de literatura argentina y de literatura del siglo XIX, sus escritos de las tres últimas décadas. Es un relato biográfico y de trayectoria intelectual, entre la intimidad y lo público, que recuerda las historias de época de la literatura, la universidad y la política, mientras analiza como método los itinerarios de las lecturas y de la escritura de Gramuglio.